Editorial

ETNOMUSICOLOGIA E INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS

La música es un medio de comunicación simbólica. Y es, en consecuencia, indispensable en múltiples actividades de las sociedades humanas. La música es, asimismo, un comportamiento universal: todos los hombres son, ya sea, portadores o receptores de su multifacético lenguaje, sin el cual es discutible que ciertos niveles del contacto y comunicación humanas sean operantes.

Al ser uno de los elementos constituyentes de la cultura, la música se expresa a través de estructuras funcionales en diversas agrupaciones humanas. Por tanto, la música sirve para comunicar vivencias humanas difíciles de verbalizar; como catarsis y distensión emocional; como medio educativo; como medio de control y crítica social; como medio de validación de la propia cultura, instituciones sociales y actividades religiosas; como medio unificador o integrador de la sociedad humana.

El estudio de la música como variable socio-cultural posee vastas proyecciones en la investigación pura y aplicada de un país como Chile, que se enfrenta con un ágil proceso de desarrollo integral. Ningún proyecto musical de desarrollo docente, extensional o difusional puede prescindir de investigaciones previas que guíen su planificación y programación. La etnomusicología, disciplina joven que emplea marcos de referencia teóricos pertenecientes tanto a la antropología social como a la musicología sistemática, ha hecho considerables aportes al desarrollarse como ciencia independiente y autónoma desde hace 80 años. Su crecimiento y expansión fue impulsada por la invención del registro mecánico del sonido, que facilitó la compilación de indispensables fuentes primarias sonoras. La etnomusicología es, por lo tanto, una ciencia esencialmente sincrónica. Según el gran investigador holandés Jaap Kunst, esta disciplina, llamada originalmente musicología comparada, estudia "la música tribal y folklórica y todo tipo de música artística no-occidental. Además, estudia tanto los aspectos sociológicos de la música como los fenómenos de aculturación musical". El inmenso caudal de estudios realizados por los etnomusicólogos hasta 1959 ha sido codificado en la bibliografía de Kunst que contiene la apreciable cantidad de 5.079 trabajos de investigación. A esto se suma el creciente número de trabajos publicados a partir de 1959, parte de los cuales ha sido compilado desde 1967 por RILM Abstracts (Répertoire International de Littérature Musicale).

La etnomusicología —sus teorías, métodos y técnicas— se proyecta tanto a nivel de la investigación pura como de la aplicada, relacionada con diversos complejos interdisciplinarios. Así, esta ciencia ha contribuído a la des-

cripción de formas de vida; a la reconstrucción de la cultura; a aclarar la problemática de la permanencia y cambio cultural; al estudio de las relaciones entre lenguaje y música; y al estudio de distintas funciones utilitarias de la música.

Una de las fuentes más obvias para el estudio funcional de la música er el texto de la canción. A pesar de pertenecer al área linguística, los textos son parte integral de la comunicación simbólico-musical cantada. El lenguaje y sus características —altura, intensidad y duración— suelen condicionar a los esquemas musicales de una canción, los cuales surgen frecuentemente de un uso particular del lenguaje. Al mismo tiempo, algunos aspectos musicales, tales como las curvas tonales, son elementos que determinan los giros expresivos del nguaje. Puede afirmarse que el lenguaje de los textos cantados funciona de una manera peculiar, poseyendo, por lo tanto, significados especiales. Al proporcionar una libertad expresiva que favorece la comunicación de pensamientos, ideas y comentarios imposibles de enunciar directamente en una situación lingüística normal, la canción es un útil medio para obtener especies de información inaccesibles por otros conductos.

Ilustraremos este hecho con un caso de aplicación práctica de los métodos y técnicas etnomusicológicas puestas al servicio de un trabajo de medicina mapuche chilena. Las bases de esta medicina residen en una visión particular del cosmos, de la cual se desprende un cuerpo de creencias y mitos reactualizados en el ritual. Ahora bien, el principal medio de comunicación ritual en el cual se reactualizan los mitos y creencias es la música, vehículo del lenguaje ritual de la machi, o chamán mapuche, expresado preferentemente en canciones y recitaciones funcionales. Siendo este un lenguaje secreto y cerrado, conocido sólo por los iniciados y transmitido oralmente de maestra a discípula, fue necesario desarrollar un "rapport" sólido afianzado en el curso de tres años. Dicho "rapport" permitió el registro objetivo de documentos sonoros y facilitó la obtención de un material auténtico, no distorsionado y homogéneo. La transcripción y análisis de este material, según técnicas etnomusicológicas, ha constituído el punto de partida para descubrir los contenidos antropológico-médicos del lenguaje de la machi. Del estudio de los significados de este lenguaje han surgido los indicadores que han guiado la construcción de instrumentos de terreno adecuados y precisos, permitiendo, asimismo, proyectar la fase antropológicasocial del trabajo.

Algunas de las conclusiones de esta investigación aclaran la función terapéutica de la música mapuche. En efecto, tanto en la medicina aborigen mapuche como en aquella perteneciente a las diversas culturas indoamericanas chamánicas, la música cumple un importante rol en la actividad terapéutica. A las canciones de la machi y su kultrún (timbal chamánico) se les atribuye diversas propiedades. Ellos constituyen un eficiente medio de comunicación entre el mundo terrestre y el mundo sobrenatural benéfico a través de su intermediaria: la machi. Tanto la voz como el sonido de los

instrumentos musicales rituales y, en especial, del kultrún, son poderosos antídotos contra los malos espíritus, agentes de la enfermedad. Se cree que por el poder de estas canciones se ahuyenta al espíritu maligno, brujo o demonio, devolviéndole al enfermo su salud, bienestar y ánimo. Al escucharlas, el enfermo siente seguridad de lograr su mejoría, actuando la música en este caso como sutil psicoterapia de apoyo. En síntesis, la música es el emotivo lenguaje terapéutico proyectado en el mito y en su expresión ritual. Mito y música son "máquinas para suprimir el tiempo", operando en el tiempo fisiológico diacrónico del oyente y exaltando su percepción de fenómenos cognitivos y afectivos, concientes e inconscientes.

En sus conclusiones, este trabajo define la estrecha relación e interdependencia de los mitos mapuches, sus creencias subyacentes y el concepto de enfermedad, unidos por el sólido lazo del dualismo arcaico. Al mismo tiempo, se esbozan los procesos actuales de permanencia y cambio en el concepto de enfermedad. La descripción, análisis y evaluación de esta realidad médico-social, iniciada, como hemos visto, a partir de métodos etnomusicológicos, servirá para programas de desarrollo del área mapuche, tanto específicamente médicos como generales.

Con este caso, deseamos estimular a los jóvenes universitarios interesados en la investigación musicológica y etnomusicológica su comprensión de la vasta potencialidad de los trabajos interdisciplinarios, cuyos frutos demostrarán las múltiples utilidades que ellos pueden brindar a su patria en un futuro cercano.

M. E. G.